



Páramo de Guerrero

Guía participativa para el cultivo comunitario de orquídeas

Mujeres bordadoras y cultivadoras de la vereda El Mortiño

Vereda El Mortiño, Carmen de Carupa



Comunidades de los Páramos

Fortaleciendo las capacidades y la coordinación para la adaptación a los efectos del cambio climático





Comunidades
de los Páramos

Guía participativa para el cultivo comunitario de orquídeas

Vereda El Mortiño, municipio de Carmen de Carupa, páramo de Guerrero

Autoras e ilustradoras

Diana Vanegas
Mariela Alonso
Flor María Vanegas
Olga María Ballén
Claudia Alonso
Elsa Maribel Vanegas
Gloria Estella Navarrete

Fotografías

Oscar Daniel Buitrago

Comunidades de los páramos, fortaleciendo las capacidades y la coordinación para la adaptación a los efectos del cambio climático

Marcos Cerra

**Coordinador de proyecto regional
UICN Sur, Quito, Ecuador**

Tropenbos Internacional Colombia

Carlos A. Rodríguez

Director de programa

Diana Lucía Duque Marín

Coordinadora del proyecto

Catalina Vargas Tovar

Asesora de comunicaciones

Acompañamiento de la investigación

Oscar Daniel Buitrago

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Asistente editorial

Vanessa Villegas Solórzano

Diseño y diagramación

Machete

Impresión

Torreblanca Agencia Gráfica

Bogotá D.C., 2015

Citación sugerida

Mujeres cultivadoras de orquídeas del páramo de Guerrero. (2015). Guía participativa para el cultivo comunitario de orquídeas. Proyecto Comunidades de los páramos, fortaleciendo las capacidades y la coordinación para la adaptación a los efectos del cambio climático. Bogotá: Tropenbos Internacional Colombia & UICN Sur.

ISBN 978-958-9365-87-8

El proyecto regional Comunidades de los páramos es ejecutado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, Oficina Regional para América del Sur) e implementada, a nivel nacional, por las siguientes organizaciones: Tropenbos Internacional Colombia, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, en Colombia, Corporación Grupo Randi Randi y Ecopar, en Ecuador, e Instituto de Montaña, en Perú. Esta iniciativa se lleva a cabo con el financiamiento el Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia.

Guía participativa para el cultivo comunitario de orquídeas


Mujeres cultivadoras de orquídeas
del páramo de Guerrero



Tabla de contenido

9	Presentación	14	Las orquídeas	26	¿Cómo cultivamos nuestras orquídeas?
10	Nuestra vida con el páramo y las orquídeas	16	¿Dónde viven las orquídeas?	37	¿Cómo controlamos las plagas de las orquídeas?
11	Historias de niñez	20	¿Cómo crecen las orquídeas?	38	Infusión de ortiga
		22	Las flores de las orquídeas	38	Mezcla para floración
				39	Preparado de polvo para hornear
				39	Trampas para babosa



The background of the entire page is a detailed botanical illustration in shades of teal and green. It features various types of plants, including orchids with long, slender leaves and delicate flowers, ferns with feathery fronds, and other leafy plants. The style is reminiscent of a scientific or artistic study of flora.

«En el páramo vivimos contentas muchas familias y ahora estamos felices cultivando las orquídeas.»

«El páramo está adornado con orquídeas, paja y con frailejón donde anidan golondrinas y también el abejón.»

«Es la tarea de todos cuidar la naturaleza, que es la belleza del campo y es nuestra mayor riqueza.»

[Mariela Alonso]



Presentación

Nosotras somos mujeres cultivadoras de orquídeas, vivimos en el páramo de la vereda El Mortiño de Carmen de Carupa.

Escogimos las orquídeas porque nos gustan muchas las flores y la naturaleza de nuestro páramo en donde encontramos muchas variedades de orquídeas. Nosotras las reproducimos y cultivamos en invernaderos, en los jardines de nuestras casas y en nuestros bosques.

Desde nuestra niñez conocimos las orquídeas pero no éramos

conscientes de lo lindas que son y de la importancia que tienen para el páramo. Ahora conocemos muchas cosas sobre ellas, hemos aprendido mucho de las orquídeas, sabemos distinguir las, preparar sustratos para sembrarlas, cultivarlas, sabemos cómo curarlas y fertilizarlas.

Queremos compartir lo que hemos aprendido para concientizar y enseñar a otras personas sobre su importancia, para que las cuiden y las conserven en los bosques y páramos.



A dense, repeating pattern of teal botanical illustrations on a white background. The illustrations include various types of leaves, ferns, and flowers, some in pots, creating a lush, naturalistic feel.

Nuestra vida con el páramo y las orquídeas

Historias de niñez

Mariela Alonso

Cuando éramos niños, con mis hermanitos y mis primos los únicos juguetes que teníamos eran los suches que hoy sabemos que son los pseudobulbos de las orquídeas. Los arrancábamos del monte y les quitábamos las hojas, con palitos les colocábamos cachos, patas y los convertíamos en toros, vacas, ovejitas y en toda clase de animales, cada uno teníamos nuestros potreros con nuestros propios animalitos, hasta los mayores nos ayudaban a conseguirlos y adecuarlos para que nos sirvieran para jugar, aprender a contar y negociar, no teníamos más con qué jugar.

[Mariela Alonso]



Diana Vanegas

En esta región las orquídeas son llamadas parásitas porque se desarrollan sobre las plantas o piedras, este nombre hace relación con otros parásitos que viven dentro de otros o sobre otros.

Cuentan los abuelos que las llamaban las plantas del agua ya que aparecen cerca de los nacederos y quebradas, sobre las piedras o plantas y era prohibido cogerlas porque se secaba el agua.

A medida que la gente ha ido conociendo su valor se han ido acabando, ya que las arrancan para comercializarlas o para su jardín y no

se ven tantas especies en los bosques ni en el páramo.

Las más usadas y conocidas son los suches. Hace años cuando había escasez de pastos o los animales se enfermaban del estómago, se les daban suches para comer porque el líquido que contienen estas plantas ayudan a la digestión y además servían como alimento para el ganado.

Cuando la gente se desplazaba entre la vereda, el pueblo y entre municipios, buscaban los suches a la orilla de los caminos para consumirlos, calmar la sed, refrescarse o para distraer el hambre, ya que muchas veces las

jornadas de camino podían durar de tres a cinco horas o hasta varios días de camino.

De niños también utilizábamos los suches para hacer vacas, toros, terneros y otros animales, cogíamos pedacitos de palos y se los introducíamos simulando las patas, los cachos, orejas, los arados, yuntas de los bueyes y las corralejas para el ganado.

[Diana Vanegas]

Flor Vanegas

Cuando yo era pequeña y vivía con mis papás en el campo. Ellos me enseñaron que esta planta se llamaba suche, a mí me llamo la atención porque tenía fruto muy bonito y delicioso para comer y calmar la sed, se comían los frutos más tiernos porque eran muy jugosos y de buen sabor.

Los frutos más grandes o más maduros los utilizábamos para jugar con mis hermanos o compañeros de estudio, hacíamos ganado, reuníamos varios para cuidar en nuestra finca, vivía muy feliz jugando con ellos, pues era mi juego preferido.

Ahora he aprendido que no se llaman

suches, que son orquídeas de nuestro páramo, ya no las busco para jugar, ahora las busco para cuidarlas, reproducirlas, conservarlas y embellecer mi casa con estas plantas que son muy importantes, ecológicas y ornamentales.



[Flor Vanegas]

Las orquídeas

En el páramo y en los bosques de la vereda El Mortiño hay muchas orquídeas que encontramos cerca de los árboles, pues ellas necesitan la humedad, la frescura y prenden muy bien escondidas de los rayos directos del sol, por ese motivo sus flores no son tan vistosas, son de colores opacos.

En cambio, hay otras variedades que crecen muy bien en suelos secos como pajonales, a la orilla de los caminos colgadas en barrancos y donde la tierra es estéril, allí

permanecen vivas, florecen muy bien y, como reciben todo el día el sol, sus colores son muy vistosos.

Hay muchas orquídeas que tienen pseudobulbos a los que nosotras llamamos suches. Estas plantas aguantan más verano o sequía porque en los suches almacenan agua que la planta va utilizando dándole vida por varios meses hasta que se secan, sin embargo, si luego llueve y reciben agua, vuelven y se llenan y recuperan la humedad para aguantar el siguiente verano.

Las orquídeas se asocian con muchas plantas nativas del páramo, principalmente con bromelias y siempre están juntas con musgos, líquenes, cardones. Cuando están en el piso se encuentran cerca a los coralitos, las caminaderas, los chites, árnicas y tintos; pero las orquídeas no se amañan con cualquier planta, por ejemplo, con los pinos, eucaliptos y las acacias, tal vez porque no son nativos y tienen olores y sustancias que de pronto no les gustan.



¿Dónde viven las orquídeas?

Hay dos hábitos de crecimiento de las orquídeas, algunas se desarrollan en el suelo donde la tierra es muy dura y cascajosa o gredosa, estas son terrestres, las encontramos a la orilla de los caminos, en el páramo y en lo pajonales de la vereda.







Otras orquídeas viven y crecen agarradas por sus raíces a los árboles, troncos o piedras. En la vereda las llaman parásitas, sin



embargo, ahora sabemos que son epífitas y no dañan las otras plantas, pues las usan para agarrarse y sostenerse, no se alimentan de ellas.

SOBRE LAS PIEDRAS .



¿Cómo crecen las orquídeas?

Las orquídeas también pueden crecer de dos formas distintas, algunas crecen en forma de caña como el chusque, la planta crece y alrededor del tallo le salen las hojitas a lado y lado.



Otras orquídeas crecen para los lados, sacando retoñitos y nuevos tallos a lado y lado del suche principal.





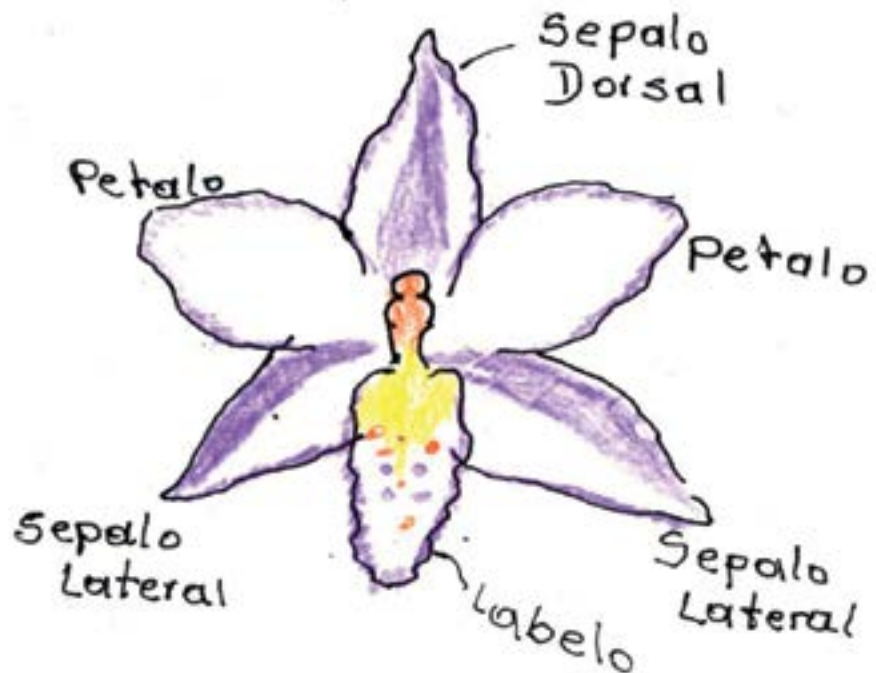
En el páramo y bosques de la vereda encontramos orquídeas que viven en el suelo, sobre el musgo, en los

árboles, sobre las piedras y pueden crecer como el chusque, en forma de caña o con retoños a los lados.

Las flores de las orquídeas

Las orquídeas se diferencian de otras plantas porque tienen tres sépalos y tres pétalos. Uno de los pétalos está transformado y es llamado labelo que es un órgano de atracción que a veces tiene formas y colores muy diferentes, otras veces tienen olores raros que usan para atraer insectos que son los que polinizan las plantas. Los insectos se acercan y se meten en busca de alimento y se llevan en las patas el polen que luego llevan a otra planta cuando la visitan y sin darse cuenta lo colocan y así polinizan la orquídea.

Los granitos de polen los atrapa la flor en una parte gelatinosa que tiene como un pegante, allí se fecunda





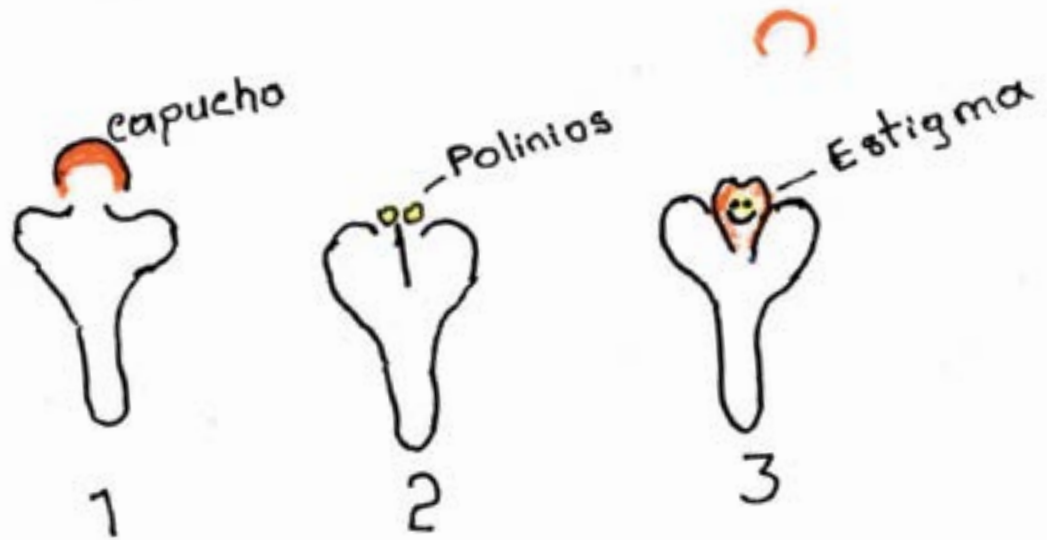
la flor y de ahí en adelante sigue creciendo el fruto y las semillas.

Nosotras polinizamos algunas de las orquídeas de páramo de forma manual. Para esto escogemos una planta que queramos reproducir y que esté florecida, con mucho cuidado retiramos una capucha que tiene la flor de la orquídea y que recubre los granitos de polen, con un palillo de madera desprendemos el polen de la flor y hacemos presión hasta se quede pegado al palillo, ahí lo llevamos a la flor de otra planta de la misma variedad y colocamos con mucho cuidado el polen en la parte gelatinosa de la flor. Ahí ya queda polinizada la planta.

1 * Quitamos la capucha

2 * Sacamos los polinios

3 * Pegamos los polinios en el estigma





Mujer cultivadora de orquídeas en práctica de polinización



¿Cómo cultivamos nuestras orquídeas?

Nosotras cultivamos nuestras orquídeas de páramo a partir de plantas madre de las que les podemos sacar hijos, sin embargo nunca las acabamos pues son ellas las que nos permiten tener plantas a futuro.

Para nuestro cultivo de orquídeas utilizamos nuestras plantas madre, sacando pies para sembrar y cultivar individualmente.



Para dividir las plantas necesitamos tijeras de podar, que desinfectamos flameando repetidamente el filo con una vela, en la estufa o cualquier cosa que produzca fuego.

Con las tijeras desinfectadas tomamos la planta madre y la dividimos en plantas más pequeñas cortándola por una raíz gruesa que parece un tallo. Además quitamos las raíces y las hojas secas o podridas. Es importante dejar los hijos con tres o más hojas o suches para que enraícen mejor y florezcan más rápido, además recomendamos no dividir la planta madre estando en floración.



Plantas Yo Divididas



Olga Ballén junto a su hija Jimena dividiendo plantas madre de orquídeas

Una de las actividades más importantes cuando sembramos las orquídeas es la elaboración de los sustratos. Estos los utilizamos para que la planta tenga un soporte para las raíces y mantenga la humedad. Nosotras empleamos diferentes materiales de bajo costo para elaborar tres clases sustratos.

El primer sustrato lo elaboramos con corteza de pino pátula, al que dejamos en agua por tres días cambiándole el agua todos los días para que desangre y suelte toda la goma que tiene, que es tóxica para las orquídeas. Pasados los tres días y una vez que vemos que el agua

sale clarita, pringamos el pino con agua hirviendo para matar todos los microorganismos, lo dejamos enfriar y obtenemos un muy buen sustrato.

Para elaborar el segundo sustrato desangramos el pino pátula hasta que se pueda utilizar para sembrar orquídeas. Luego, pringamos varias veces con agua caliente el pino, la cascarilla de arroz y viruta fina de madera, revolvemos los materiales y dejamos enfriar el sustrato para sembrar las plantas. Este sustrato lo utilizamos y nos ha dado muy buenos resultados en plantas que usualmente viven en el suelo, sobre el musgo y la broza.



Mujeres cultivadoras de orquídeas preparando sustratos para siembra comunitaria de orquídeas



Un último sustrato lo elaboramos con cáscara de coco, viruta de madera y carbón vegetal. Para hacerlo debemos desangrar la cáscara de coco de igual forma que lo hacemos con el pino pátula, una vez que la hemos curado revolvemos el coco, la viruta, el carbón y los pringamos varias veces con agua hirviendo. Este sustrato sirve más para orquídeas con suches grandes, aunque se deben agarrar muy bien a la materia para que puedan prosperar.

Después de dividir las plantas y elaborar los sustratos, las seleccionamos para sembrarlas en diferentes recipientes o superficies como canastos, materas y en los bosques de la vereda, ya sea en los palos, troncos o en el suelo.

Simultáneamente al cultivo de las orquídeas hemos venido elaborando canastos, pues antes nuestros abuelos los utilizaban mucho. Los canastos eran hechos

con bejuco tobachín o con matas de curuba que sacaban de los montes muy tupidos y utilizaban para recoger las cosechas, traer y guardar el mercado y llevar productos para vender. Ellos iban al monte cuando la luna estaba en cuarto menguante, ahí cortaban los bejucos y los ponían a secar a la sombra, luego los elaboraban con toda la familia, los abuelos le enseñaban a los padres y estos a sus hijos.

Estamos recuperando los saberes de los abuelos para utilizar los canastos, pues son muy bonitos para las orquídeas.

Cuando sembramos orquídeas en canastos los llenamos hasta la mitad con sustrato, luego ponemos las orquídeas y vamos echando más sustrato para ir apretando la mata hasta que llegamos a los suches. Ahí paramos y apretamos bien cuidando que los suches no queden muy enterrados, pues si se entierran mucho la planta puede podrirse y morir.

Para sembrarlas en materas que no elaboramos nosotras, cogemos la planta ya dividida y la sujetamos al sustrato y al matero bien fuerte, con una tira de media velada u otra fibra que no maltrate el tallo ni las raíces. Al igual que con los canastos, a la planta no se le entierran los suches



Mujeres tejiendo canastos en encuentro con maestras artesanas de Boyacá



A las plantas que destinamos para sembrar en nuestros bosques y páramos las ponemos en árboles y en el suelo. Para sembrarlas en palos y troncos cogemos la planta con un poco de musgo y la amarramos con una media velada u otra fibra. Siempre escogemos árboles en donde ellas se amañen mucho, por lo general las sembramos sobre las ramas para que prendan más rápido, cuando las ponemos en los troncos escogemos los que tengan la corteza áspera y rugosa para que las raíces puedan sostener mejor a la planta.

Cuando las sembramos en el suelo buscamos un lugar adecuado para la planta, donde haya musgo, una buena capa vegetal y condiciones de luz y humedad adecuadas para ella. Cuando encontramos el sitio perfecto hacemos un hueco en el que quepa la planta con sus raíces, adicionamos algo de sustrato del lugar como musgo, tierra o broza y aseguramos la planta apretándola bien con el sustrato al hueco y cuidando que los suches no queden enterrados por completo.





Siembra de orquídea epífita en el primer núcleo de conservación de la vereda El Mortiño



Flor Vanegas sembrando una orquídea terrestre en el primer núcleo de conservación de orquídeas de la vereda El Mortiño





The background of the entire page is a detailed botanical illustration in shades of green and teal. It features various types of plants, including orchids with long, slender leaves and delicate flowers, ferns with feathery fronds, and other leafy plants. The style is reminiscent of a scientific or vintage botanical plate.

¿Cómo controlamos las plagas de las orquídeas?

Para controlar enfermedades y mantener nuestras plantas sanas, elaboramos algunos preparados caseros que nos sirven para abonar los sustratos y evitar que animales dañen las plantas. Estos son algunos de nuestros remedios caseros.

Infusión de ortiga

Cogemos un atado de ortiga y lo echamos en un litro de agua dejándolo reposar durante tres días y lo colocamos a hervir por media hora. Cuando se enfría lo utilizamos como fertilizante.



Mezcla para floración

Agregamos a un litro de agua cuatro cáscaras de banano que no aún estén negras y una cucharada de azúcar. Hervimos, enfriamos y echamos este preparado al sustrato como abono.



Preparado de polvo para hornear

En un litro de agua echamos una cucharada de polvo para hornear y mezclamos con jabón blanco rallado. Le agregamos tabaco, dejamos reposar y fumigamos cada siete días para el control de insectos y hongos.



Trampas para babosa

Cerca de los cultivos enterramos a nivel del suelo vasijas y tapas con cerveza. Creemos que a las babosas las atrae el olor y caen en las trampas de donde las retiramos para que no dañen las plantas.











